



Claves que nos da Cristo para una oración eficaz

Como humanos, nunca podremos comprender plenamente el amor de Dios, aunque es nuestro deber esforzarnos por entenderlo cada vez mejor. Además, debemos interiorizar progresivamente ese mismo amor y ejercerlo hacia Dios y hacia los demás.



Por David Fenney

Orar es conversar con nuestro Creador, y todos pueden y deben hacerlo. Algo muy extraordinario e inspirador ¡es que Dios se interesa por nuestras oraciones, las escucha y responde! La oración de quienes se dirigen a Dios con toda sinceridad produce buenos resultados.

Dios nunca está dormido ni demasiado ocupado para escucharnos. Jamás hay una mala conexión ni un mal momento. Usted nunca escuchará una señal de ocupado, no tendrá que dejar un mensaje ni aguantar que lo pongan en espera. Pero ¿cuántos de nosotros sabemos por dónde empezar?

Dos pasajes del evangelio registran lo que muchas Biblias denominan en sus epígrafes *la oración modelo*, [o *el padre nuestro*]. Estos pasajes son casi idénticos, pero el contexto indica que quizá no se refieran al mismo acontecimiento, por lo cual es posible que Jesús haya utilizado el mismo material en más de una ocasión. La versión de Lucas responde a la petición de los discípulos: “Señor, enséñanos a orar”, después de haber visto a Jesús orando (Lucas 11:1-4). El relato de Mateo forma parte del llamado “sermón del monte” que Jesús entregó mientras estaba sentado en una colina, al parecer con sus discípulos y también con las multitudes (Mateo 5:1-2). Él pronuncia tres veces la misma instrucción: “Y cuando ores . . .” (Mateo 6:5-13). Nuestro Salvador *espera* que oremos.

Cómo adaptar el padrenuestro para uso personal

Muchos pueden recitar la oración modelo de memoria, pero ¿es eso lo que Dios quiere? Jesucristo advirtió contra las “vanas repeticiones” (Mateo 6:7). Un Ser que diseñó tal diversidad y belleza en la Tierra con toda seguridad aprecia

la variedad y contribución personal de sus hijos, en lugar de palabras recitadas de memoria.

La oración modelo ofrece un esquema al que cualquiera puede añadir necesidades y peticiones específicas. También nos muestra a Quién dirigirnos y cómo hablarle.

Mateo 6:9-13 dice: “Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén”.

La versión de Lucas comienza así: “Cuando oréis, decid: . . .”, y luego continúa como la de Mateo, excepto que omite la última frase (que posiblemente sea una paráfrasis de una parte de la última oración del rey David, registrada en 1 Crónicas 29:10-11) y el “Amén”.

Cabe destacar en ambas versiones el uso de los pronombres “nuestro”, “nosotros” y “nos”. La palabra “nuestro” es desinteresada y muestra que nuestra oración no se refiere solo a nosotros individualmente. Esto encaja con Filipenses 2:4, que explica que no solamente debemos preocuparnos por nuestros propios intereses, sino también por los de nuestro prójimo. Todo el mundo tiene necesidades, preocupaciones y dificultades.

Cómo dirigirse a su Majestad en las alturas

En la primera sección de la oración modelo Jesús nos ins-

CONTENIDO

Claves que nos da Cristo para una oración eficaz.....	1
Las dieciocho palabras.....	3
Autoexamen.....	5

Trasfondo Histórico de los Evangelios.....	7
Para nuestros jóvenes: La caída de Lucifer.....	10
Sitios para la Fiesta de Tabernáculos 2023.....	12
Noticias Locales.....	14

truye para que dirijamos nuestras oraciones al Padre. El hecho de orar a nuestro Padre nos recuerda constantemente que la relación que tenemos con Dios es de índole familiar. Tradicionalmente, el ideal en una familia es que el padre sea la cabeza amorosa, el protector y proveedor.

Dios es el Ser supremo autoexistente y todopoderoso que desea ser conocido por los seres humanos que creó, y además tener una relación con ellos. Jesucristo ha estado con el Padre durante toda la eternidad y también es Dios (Juan 1:1-3), pero confirmó: “. . . porque el Padre mayor es que yo” (Juan 14:28).

Aunque Dios Padre es Aquel a quien debemos dirigir nuestras oraciones, esto no impide pedir a Cristo que interceda por nosotros en momentos de profunda angustia o urgente necesidad. Él, nuestro Abogado, Mediador y Sumo Sacerdote ante el Padre (1 Juan 2:1; 1 Timoteo 2:5; Hebreos 4:14-16), comprende lo que es el sufrimiento y conoce nuestras debilidades.

El “trono” de nuestro Padre está en el cielo. Siempre debemos comenzar nuestras oraciones con el reconocimiento de que nos dirigimos al Dios Todopoderoso que trasciende toda realidad física (Isaías 66:1-2), y hacerlo con el más profundo respeto.

“Santificado” significa sagrado, divino, apartado, especial. Debemos sentir reverencia y honrar a nuestro Padre celestial como santo. En la práctica, “santificamos” el nombre de Dios reconociendo su grandeza (Isaías 40:18, 21-23, 25-26; Salmos 104:1-2, 8:1-9), alabándolo, dándole gracias (Filipenses 4:5-7) y obedeciéndolo (Tito 1:16).

El Reino de Dios y la voluntad del Padre en la Tierra

Buscar el Reino de Dios debe ser una prioridad absoluta en nuestras vidas (Mateo 6:33). Con ese fin, podemos pedir ayuda para tener la mente de Cristo en nosotros (Filipenses 2:5) y “[llevar] cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo” (2 Corintios 10:5).

También debemos tener presente el fin profetizado de esta era y el advenimiento de la siguiente, y orar para que Dios acelere ese momento (Mateo 24:6, 14). Además, podemos orar para que el evangelio se predique sin obstáculos y para que el trabajo del ministerio sea eficaz (2 Tesalonicenses 3:1).

Sin embargo, se nos dice que incluso en esta era presente el pueblo de Dios es trasladado o transportado al reino de su amado Hijo (Colosenses 1:13). En otras palabras, estas personas ya aceptan a Cristo como su Rey, se esfuerzan por ser como él y están sujetos a las leyes de su reino. Cristo oró para ser glorificado en esas personas que le habían dado su Padre, para que el Padre guardara a esas personas en su nombre y para que fueran uno, como él y el Padre son uno (Juan 17:9-11).

Además, esta sección de nuestras oraciones puede in-

cluir gemidos y lamentos por todas las abominaciones perpetradas en el mundo actual (Ezequiel 9:3-4).

Necesidades y peticiones personales

Todos necesitamos “pan” físico –comida o sustento– y otros elementos vitales simplemente para seguir vivos. Sin embargo, no debemos pedir solamente para nosotros.

Cristo también enseña sobre la necesidad de “alimento” espiritual que todos tenemos. Afirmó: “No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4). Podemos acudir a Dios y orarle por estas dos necesidades: por el alimento físico que comemos y por ser alimentados continuamente con su Palabra.

En este punto también podemos orar sobre necesidades como la protección física, como en Isaías 37:14-17, donde el rey Ezequías de Judá desplegó ante Dios una carta amenazadora que había recibido y luego le presentó su contenido en oración.

En esta categoría también es apropiado incluir peticiones por los enfermos y quienes estén pasando por dificultades (Santiago 5:13-16), y cualquier otra preocupación que podamos tener.

Jesús añadió una explicación adicional al siguiente punto de su oración modelo. Explicó que

debemos perdonar a todos los que están en deuda con nosotros y que además debemos perdonar para ser perdonados (Mateo 6:14-15). Puede que necesitemos pedir (e incluso implorar) a Dios que nos ayude a perdonar de corazón a los demás (Mateo 18:35). Si la ofensa fue grave, puede que nos tome tiempo llegar a perdonar al autor; no obstante, este debe ser nuestro objetivo.

Curiosamente, orar por nuestros “enemigos” puede ayudarnos a perdonar de corazón, ya que empezamos a ver sus debilidades y problemas, que pueden no ser distintos de los nuestros (Mateo 5:43-44). Si desea más ayuda, solicite o descargue nuestra guía de estudio *El perdón sí es posible*.

Pruebas y protección contra Satanás

Esta petición no significa que tenemos que orarle a Dios para que nos proteja de todas las pruebas y tribulaciones que puedan presentarse en nuestro camino. Él sabe lo que hace y permite que enfrentemos algunas dificultades con el fin de edificarnos espiritualmente (2 Pedro 2:9). Aquí podemos pedir a Cristo que interceda para que obtengamos ayuda adicional y así podamos soportar la prueba, aprender de ella lo que nuestro Padre celestial desea, y tener la fe necesaria para confiar en él.

Por otro lado, debemos orar específicamente para que nos proteja de Satanás. En la última plegaria de Jesús, registrada la noche en que fue traicionado, él oró a su Padre diciendo: “No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes [a todos sus discípulos] del mal” (Juan 17:15). A medida que nos acercamos al final de esta era y a la derrota definitiva

de Satanás, necesitamos protección diaria contra sus engaños diabólicos y sus intentos de destruirnos espiritualmente.

Cómo concluir nuestras oraciones

La versión de la oración modelo que nos entrega Mateo indica que podemos concluir nuestras oraciones como las empezamos: con alabanzas y agradecimiento a Dios. Esto es un recordatorio del inmenso poder y grandeza de nuestro Padre celestial. Deberíamos “[dar] siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo” (Efesios 5:20). En Juan 14:12-14 se nos dice que pidamos al Padre en el nombre de Jesucristo, su Hijo. En cierto sentido, cuando decimos *en o por medio del nombre* de Cristo significa que le estamos solicitando al Padre autoridad para estar en su presencia mediante el sacrificio expiatorio de su Hijo.

Si no reconocemos aquel sacrificio con estas palabras, y por tanto permanecemos en un estado no arrepentido, no tenemos derecho a presentarnos ante él.

Cuando la usamos en nuestras oraciones, la palabra “Amén” significa “así sea”. Cuando la pronunciamos en respuesta a las oraciones de otros, significa que estamos de acuerdo con lo que se ha dicho.

A lo largo del día muchas de nuestras oraciones pueden ser breves o silenciosas, pero también debemos reservar tiempo suficiente para oraciones más formales. Las directrices de Cristo nos pueden ayudar para que estas oraciones más largas y detalladas siempre se mantengan frescas, dinámicas y significativas. Para profundizar en el tema de la oración, lea el primer capítulo de nuestro folleto *Herramientas para el crecimiento espiritual*. **EC**

Las dieciocho palabras

El pueblo de Dios soporta muchas pruebas, algunas de las cuales son muy estresantes y prolongadas. Cuando pase por momentos así, ¿será capaz de decir y creer las dieciocho palabras?



Por John LaBissoniere

Aquí está usted nuevamente, luchando contra una prueba muy dolorosa. Vez tras vez las cosas fracasan, y nada parece resultar bien. La mayoría de sus amigos aparentemente no están muy preocupados, y los que intentan ayudar en realidad no ayudan. Usted ora a Dios y le pregunta: “¿Por qué debo soportar esta terrible circunstancia?”

Es casi seguro que, tarde o temprano, todo verdadero cristiano tendrá que enfrentarse a una situación angustiosa de algún tipo. Para algunos podría ser una grave crisis de salud, y para otros un problema financiero, matrimonial o laboral. Otros tendrán que luchar contra sentimientos de soledad, depresión, una gran debilidad de carácter o cualquier otro problema. Durante estas pruebas pueden pronunciarse palabras como: “¡A nadie le importa, y ni siquiera Dios parece darse por enterado de mis penurias!” ¿Cómo sé esto? Porque así me sentí en cierto momento, durante un largo periodo de desempleo que tuve que enfrentar hace muchos años.



Aunque nuestras pruebas indudablemente son legítimas y reales y a menudo muy estresantes, no son únicas, y nuestras reacciones ante ellas pueden ser similares a las de otros que nos precedieron en la fe.

han fracasado? La respuesta es *no*. Aunque nuestras pruebas indudablemente son legítimas y reales y a menudo muy estresantes, no son únicas, y nuestras reacciones ante ellas pueden ser similares a las de otros que nos precedieron en la fe (1 Corintios 10:13). Por ejemplo, cuando los hombres de fe se enfrentaban a situaciones traumáticas, a veces expresaban su frustración e incluso cuestionaban el poder, el amor y la misericordia de Dios. Veamos un ejemplo de esto en Salmos 77:7-9: “¿Desechará el Señor para siempre, y no volverá más a sernos propicio? ¿Ha cesado para siempre su misericordia? ¿Se ha acabado perpetuamente su promesa? ¿Ha olvidado Dios el tener misericordia? ¿Ha encerrado con ira sus piedades?” Como vemos, algunos miembros del pueblo de Dios en generaciones pasadas se volvían irritables e impacientes, y de la misma manera esto puede suceder, y sucede, hoy en día.

Pero ¿por qué permite Dios a veces que sus devotos siervos pasen por grandes pruebas durante largos periodos de tiempo? Aunque ciertamente podría detenerlas al instante, ¿por qué no lo hace? La Biblia proporciona respuestas a estas preguntas, que revelan el deseo de nuestro Creador no solo de enseñarnos lecciones vitales, sino también de descubrir lo que hay en lo más profundo de nuestros corazones. En este sentido, si consideramos el tremendo poder y autoridad

Cómo afrontar y manejar las inevitables pruebas

Pero ¿significa entonces que si un cristiano expresa sentimientos negativos en tiempos difíciles es porque sus esfuerzos de amar y confiar en Dios y vivir por la fe de Jesucristo

que Dios nos dará como seres espirituales en su reino futuro, tiene que saber de antemano y sin reservas que permaneceremos inalterablemente leales y obedientes a él bajo todas las circunstancias, incluso hasta la muerte (Apocalipsis 12:11). Además, Dios permite que haya problemas en nuestras vidas para que podamos ver claramente nuestros defectos y debilidades, de modo que “sigamos adelante hasta llegar a ser maduros en nuestro entendimiento” (Hebreos 6:1, Nueva Traducción Viviente). Y su deseo es que desarrollemos cualidades de carácter indispensables, como el hábito de esperar paciente y fielmente su ayuda (Romanos 5:3-4). Todo lo que él hace está diseñado para fortalecernos, de modo que podamos creer y actuar de acuerdo con dieciocho palabras muy importantes, que veremos más adelante, cuando pasemos por pruebas.

Cómo mantenernos fieles en nuestros momentos de más debilidad

En las Escrituras Dios asegura que nos proporcionará la ayuda que necesitamos para soportar cualquier dificultad o persecución (Santiago 1:2-4). Pero ¿cómo podemos estar seguros de que una prueba experimentada en un momento vulnerable de nuestra vida no provocará nuestra derrota espiritual? Examinemos esto desde una perspectiva positiva: si Dios ve que permanecemos fieles en nuestros momentos de más fragilidad, ¿no tendrá entonces confianza en que *siempre* seremos fieles? Reflexionemos nuevamente sobre cómo el rey David, a pesar de que a veces se sentía asediado y acosado, nunca se rindió ante Dios (Salmos 143:3). También el apóstol Pablo se enfrentó a tremendas angustias, quizá hasta el límite de su resistencia, pero no abandonó a su Creador ni su camino de vida (2 Corintios 1:8). ¿Por qué? Porque él, al igual que David, comprendió y aplicó la esencia de las dieciocho palabras.

¿Y qué hay de nosotros? ¿Qué pasaría si Dios permitiera que Satanás nos perturbara de alguna manera? Tal vez el diablo trataría de intimidarnos para que nos creamos incapaces de soportar una gran presión. Pero alimentar tal idea no sería más que una gran mentira, ¡ya que Dios no llama a nadie al fracaso! Por el contrario, él está plenamente comprometido con nuestro éxito y ha prometido estar siempre a nuestro lado (Isaías 41:10). Él nos proporcionará todo lo que necesitamos para superar cualquier obstáculo y tener la fuerza espiritual para desviar todas las flechas incendiarias del diablo (Romanos 8:31-32; Efesios 6:16). Así, cuando ejercemos fe en Dios y en su gran poder, podemos ver cómo él resuelve los detalles de nuestra angustiada situación. Puede que él cambie las circunstancias (o puede que no), pero sin importar cómo y cuándo decida actuar, al final seremos bendecidos porque le amamos y confiamos plenamente en él (Salmos 28:7).

No espere a que lleguen los problemas

Más arriba leímos cómo el apóstol Pablo soportó pruebas extremadamente difíciles. Del mismo modo, consideremos a nuestro Salvador, Jesucristo, quien experimentó un sufrimiento inimaginable y sin embargo nos dejó un ejemplo imborrable de fe bajo fuego (1 Pedro 4:12-13). Y lo hizo por

nosotros. ¿Por qué? “*Para que no se cansen ni desanimen*” (Hebreos 12:3, Dios Habla Hoy, énfasis nuestro en todo este artículo). Si pensamos en eso cuando nos hallemos bajo presión, podremos sentirnos más que seguros de que Dios nos apoyará y fortalecerá de manera absoluta (1 Pedro 4:1-2). Pero todo esto depende de nuestra disposición a creer y aplicar las dieciocho palabras.

Por supuesto, ¡cualquier prueba puede ser una piedra de tropiezo si lo permitimos! En consecuencia, debemos permanecer cerca de Dios en oración y saturar nuestras mentes con su Palabra mientras continuamente despertamos su Espíritu dentro de nosotros, tal como lo hizo Jesús (Juan 7:38). En este sentido, no debemos esperar a que lleguen los problemas para acercarnos a Dios (Santiago 4:8). Por el contrario, debemos comprometernos a orar a diario y agradecerle constantemente su amor y apoyo inagotables por medio de su Espíritu (1 Tesalonicenses 5:17; 2 Timoteo 1:6).

El fiel ejemplo del patriarca Job

No obstante, como ya dijimos, a veces la situación a la que nos enfrentamos simplemente parece demasiado difícil como para soportarla. En este caso, imaginemos lo que vivió el patriarca bíblico Job. Dios permitió que Satanás lo atormentara gravemente y, como resultado, perdió a todos sus hijos y todas sus riquezas en un solo día (Job 1:13-19). Poco después perdió la salud, cuando el diablo lo afligió con espantosos furúnculos por todo el cuerpo (Job 2:7). Pero ¿por qué sufrió Job estas atroces pruebas? ¿Era él acaso un terrible pecador que se negaba a arrepentirse? ¡En absoluto! De hecho, Job 1:1 dice que “era irreprochable y recto, temeroso de Dios y rehuía el mal”.

Al principio Job sufrió pérdidas horribles, pero inmediatamente después de enterarse de ellas hizo una declaración muy significativa, según leemos en Job 1:21: “Desnudo vine a este mundo, y desnudo saldré de él” (DHH). Y continuó con las siguientes palabras: “El Señor me lo dio todo, y el Señor me lo quitó; ¡bendito sea el nombre del Señor!” Estas dieciocho palabras resumen lo que necesitamos creer y poner en práctica cuando nos enfrentamos a nuestras propias pruebas. Job reconoció que Dios tenía el control absoluto y confió en él incondicionalmente. Lo mismo debemos hacer nosotros.

Estas dieciocho palabras expresan lo que debemos hacer

Por último, Dios nos da todas las cosas buenas (1 Timoteo 6:17). Sin embargo, a veces permite que nos sean quitadas para enseñarnos lecciones importantes y poner a prueba nuestra fidelidad y obediencia. Por lo tanto, nunca renunciemos a él ni a su camino de vida debido a pruebas dolorosas. Al contrario, honrémoslo y confiemos plenamente en él, con la absoluta seguridad de que siempre nos amará, ayudará y sostendrá (Hebreos 13:5). Así, cuando nos encontremos con acontecimientos problemáticos, estaremos preparados para decir estas dieciocho palabras y creer en ellas firmemente: “El Señor me lo dio todo, y el Señor me lo quitó; ¡bendito sea el nombre del Señor!” *EC*

Autoexamen: Por qué es necesario y cómo hacer que el suyo sea más eficaz



Por Becky Sweat

El autoexamen es muy importante durante nuestro camino a la conversión.

El apóstol Pablo dedicó su vida a ser siervo de Cristo y estableció muchas iglesias, pero al parecer ninguna tuvo tantos problemas como la de Corinto. Él se dio cuenta de que muchos en esta iglesia aún eran carnales y habían descuidado el don de la salvación que Dios ofrece a través de Cristo. El apóstol afirma en 1 Corintios 11:19, 21-31 que no puede elogiar sus actitudes. Enseguida los reprende enérgicamente por no examinarse adecuadamente, considerando la importancia de la Pascua y el sacrificio de Cristo. Algunos ya habían enfermado, e incluso fallecido, por tomar la Pascua indignamente (versículo 30). Examinarnos de vez en cuando es una buena recomendación, especialmente para la Pascua. Jamás debemos permitir que se apoderen de nosotros las actitudes que menciona aquí Pablo. Debemos celebrar la Pascua en memoria de Cristo, como nos dice en el versículo 25.

En 2 Corintios 13:5 el apóstol Pablo amonesta a los corintios: “Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe. Probaos a vosotros mismos.” Esta carta fue escrita debido a los muchos problemas que Pablo veía (2 Corintios 12:20). Conviene tomar en cuenta el fuerte lenguaje que usó Pablo y así asegurarnos de estar preparados para la Pascua de una manera que sea agradable a Dios. La palabra traducida “examinar” viene del vocablo griego *peirazo*, que se refiere a una autoinspección profunda. Significa hacer un inventario espiritual de nuestra vida, y si bien esta tarea siempre es más intensa cuando estamos próximos a bautizarnos, nunca debemos descuidar nuestra disposición por agradar a Dios. ¿Cómo va nuestro andar cristiano? ¿Es nuestra forma de vivir un testimonio del aprecio que debemos tener por el sacrificio de Cristo? Este profundo autoexamen es lo que hacemos antes del bautismo, cuando reconocemos que hemos pecado contra Dios y necesitamos dar media vuelta, alejándonos del pecado para seguir la justicia mientras nos esforzamos por caminar tras las huellas de Jesús. El regalo de Dios en el bautismo es el perdón total de todos nuestros pecados, y la presencia del Padre y del Hijo en cada persona por medio de su Espíritu. Los pecados pasados son borrados, pero aún persisten defectos como la vanidad, el ego, el orgullo, etc. Dios obra en nosotros como el Maestro alfarero para ayudarnos a mejorar.

Lo que el autoexamen puede revelar

Cuando nos autoexaminamos, nuestros objetivos deben ser dos. Primero, debemos tratar de identificar áreas en nuestras vidas que necesitan cambiar y pedirle a Dios que trabaje en nosotros. En Efesios 4:22-24 se nos insta a “despojarnos . . . del hombre viejo” y vestirnos del hom-

bre nuevo. Aun después de quedar limpios del pecado por medio del bautismo, Dios espera que sigamos luchando para vencer.

El segundo objetivo de nuestro autoexamen comprende reflexionar que en verdad estamos “dentro de la fe”. La palabra griega *peirazo* usada en 2 Corintios 13:5 lleva intrínseca la idea de examinarnos a nosotros mismos con el propósito de probar algo. Si hemos estado algún tiempo en la Iglesia, debemos crecer en confianza, estar conscientes de que hemos cambiado y esforzarnos por caminar como Cristo caminó, teniendo la Palabra de Dios como guía. Cualquier mejoría que experimentemos confirma que Dios está obrando en nosotros; es más fácil acercarnos confiadamente a nuestro Padre cuando tenemos la certeza de que le estamos agradando (Hebreos 4:16).

El autoexamen no solo debe hacerse durante la Pascua

El autoexamen es importante a lo largo de todo nuestro proceso de conversión. Aquellos que están considerando bautizarse habrán pasado algún tiempo meditando en lo realmente frágiles, imperfectos e incompletos que son si no tienen una conexión profunda y personal con Dios, y en cómo su perdón nos llena de esperanza y nos da el alivio de saber que estamos en el camino correcto.

Los aspectos prácticos del autoexamen

Si queremos tener éxito en nuestro autoexamen, es necesario dedicarle un tiempo exclusivo y ser minuciosos. No es suficiente reflexionar sobre nuestros defectos durante unos minutos mientras nos dirigimos al sitio donde celebraremos la Pascua. A continuación veremos algunos pasos que todos podemos seguir para que nuestro autoexamen sea más eficaz. El propósito aquí es prepararse para la Pascua, pero estas sugerencias podrían aplicarse a cualquier autoevaluación y en cualquier época del año.

Busque la presencia de Dios

Antes de la Pascua, escoja un día para ayunar y orar más. El ayuno hace que tengamos un mayor sentido de humildad y nos recuerda lo mucho que necesitamos de Dios, y esa es precisamente la mentalidad que debemos tener para autoexaminarnos y participar de la ceremonia de la Pascua. Si con sinceridad le pedimos a Dios que revele nuestras faltas, él lo hará (ver Salmos 19:12-13; 51:6; 139:23-24). Todos sabemos que no merecemos su gracia, pero necesitamos tener la seguridad de su amor. Él nunca nos abandonará.

Use la Biblia como pauta para su autoevaluación

Haga planes personales de estudios bíblicos antes de la Pascua que le ayuden a evaluar su vida espiritual. Reflexione cuidadosamente sobre lo que lee en la Palabra de Dios, para ver si está a la altura de ella.

Un buen lugar para comenzar son los Diez Mandamientos. Repase cada uno y piense si los está guardando fielmente. Otra idea es meditar en Gálatas 5:22-23, que describe el fruto del Espíritu. Analice su desempeño en estas áreas y la forma en que podría demostrar mejor estos rasgos. También puede leer Gálatas 5:19-21 (que describe las obras de la carne) y Proverbios 6:16-19 (donde se mencionan siete graves pecados que Dios odia). Pregúntese honestamente si en su vida hay alguna de estas actitudes o comportamientos.

Indudablemente debemos estudiar los puntos fuertes del carácter de Jesús, como la compasión, la sabiduría, el amor abnegado, el perdón, la convicción, la sumisión a Dios, etc. Pregúntese si personalmente está manifestando o no tales cualidades. También podríamos meditar en Miqueas 6:8, que básicamente resume cómo quiere Dios que vivamos. Piense en todas las formas en que podemos mostrar misericordia, vivir con justicia y caminar con humildad, y cómo podemos mejorar en estos aspectos.

Examine además los motivos

Por sí solas, nuestras acciones no son prueba de que nuestros corazones o mentes estén donde debieran estar. Podríamos estar obedeciendo a Dios y sirviendo a los demás por motivos equivocados, como tratar de “encajar en el grupo” o “quedar bien” ante los demás, o simplemente por obediencia ciega. Debemos analizar nuestros moti-

vos para asegurarnos de que estamos “haciendo las cosas bien” por las razones correctas: porque amamos a Cristo y al Padre, porque queremos honrarlos mediante la forma en que vivimos nuestras vidas, y porque estamos verdaderamente convencidos de que el camino de Dios es la mejor manera de hacer las cosas (Salmos 139:23-24).

Reflexione sobre el papel de Dios como nuestro Maestro alfarero

Romanos 3:23 nos dice “por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios”. Todos tenemos falencias; sin embargo, siempre debemos recordar que Dios no espera que vencamos solo con la fuerza humana. Y aunque tenemos que hacer nuestra parte, Dios es el garante de nuestro proceso de conversión. Él nos enseñará, guiará nuestro desarrollo espiritual y nos dará su Espíritu Santo para ayudarnos a vencer. Lo que más necesitamos evaluar son nuestras actitudes y qué tan dispuestos estamos a mantenernos en sumisión a Dios.

Durante nuestra autoevaluación, ya sea que estemos examinando los pecados o el progreso espiritual que hayamos logrado, siempre debemos recordar que Dios es nuestro Maestro alfarero y nosotros somos la arcilla (Isaías 64:8). Dios ha prometido: “No te desampararé, ni te dejaré” (He-

breos 13:5-6). Estas son verdades preciosas sobre las que debemos reflexionar mientras nos examinamos y preparamos para la Pascua. Tenemos todos los motivos para estar animados, porque sabemos que nuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo de Dios y que Aquel “que comenzó en nosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo” (Filipenses 1:6). **EC**



Aun después de quedar limpios del pecado por medio del bautismo, Dios espera que sigamos luchando para vencer.

Servicios en Latinoamérica para la Pascua y Días de Panes sin Levadura

Bolivia

Pascua: 7:30 p. m.
Primer Día de Panes sin Levadura: 12 m (mediodía)
Último Día de Panes sin Levadura: 12 m (mediodía)

Chile

Pascua: 6:30 p. m.
Primer Día de Panes sin Levadura: 2:30 p. m.
Último Día de Panes sin Levadura: 10:30 a. m. y 2:30 p. m.

Colombia

Pascua: 6 p. m.
Primer Día de Panes sin Levadura: 2:30 p. m.
Último Día de Panes sin Levadura: 10:30 a. m.

Guatemala

Pascua: 6:30 p. m.
Primer Día de Panes sin Levadura: 10 a. m.
Último Día de Panes sin Levadura: 10 a. m.

México

Pascua: 6 p. m.
Primer Día de Panes sin Levadura: 4 p. m.
Último Día de Panes sin Levadura: 12 m (mediodía) y 4:30 p. m.

Lección 41: Mateo 27, Lucas 23, Juan 19



Por Mario Seiglie

Crucifixión y sepultura de Jesús.

En este estudio continuamos repasando la crucifixión de Jesucristo. Mientras lo crucificaban, el cielo de la tarde se oscureció como si hubiera un eclipse. Normalmente este fenómeno dura solo siete minutos, sin embargo en esta ocasión duró tres horas, según el relato en el Evangelio de Marcos 15:33. De modo que mientras en el cielo había mucho dolor y luto, en la Tierra sucedían cosas milagrosas.

Ahora bien, unos 700 años antes el profeta Isaías había profetizado largamente en el capítulo 53 del libro que lleva su nombre sobre la crucifixión de Jesús, dando detalles desde su mismo inicio hasta su entierro e incluso su resurrección. Esta es una de las pruebas más contundentes de que Jesucristo es el Mesías, y se dice que este capítulo ha convertido a más judíos que cualquier otro pasaje de la Biblia.

Dice: “Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas el Eterno cargó en él el pecado de todos nosotros. Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca. Por cárcel y por juicio fue quitado; y su generación, ¿quién la contará? Porque fue cortado de la tierra de los vivientes, y por la rebelión de mi pueblo fue herido. Y se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte; aunque nunca hizo maldad, ni hubo engaño en su boca.

“Con todo eso, el Eterno quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad del Eterno será en su mano prosperada. Verá el fruto de la aflicción de su alma,

y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos. Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores” (Isaías 53:4-12).

A pesar de todo, Jesús siguió mostrando compasión cuando tantos se mofaban de él e incluso lo odiaban, y sin embargo dijo: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen” (Lucas 23:34).

También mostró gran cariño y preocupación por su madre, como escribe Juan: “Cuando vio Jesús a su madre, y al discípulo a quien él amaba, que estaba presente, dijo a su madre: Mujer, he ahí tu hijo. Después dijo al discípulo: He ahí tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa” (Juan 19:26-27). Como Jesús tenía hermanos incrédulos, quiso que María quedara bajo el cuidado de Juan.

Incluso mostró misericordia hacia uno de los ladrones, que previamente lo había insultado, asegurándole que estaría en su reino. ¡Este ladrón incluso le pidió a Jesús que lo recordara en su venida! Desgraciadamente, los traductores de la Biblia colocan la coma de tal manera que hacen parecer que el ladrón iba a estar con Jesús ese mismo día en el paraíso.

Sin embargo, como escribe Wayne Blank en su artículo *Today I Say to You* (De cierto te digo hoy): “Las traducciones al inglés [y al español] de las Sagradas Escrituras utilizan signos de puntuación, concretamente comas, que no existían en los originales hebreo y griego. Los traductores insertaron comas de manera arbitraria, basándose en sus propias ideas e interpretaciones de las Escrituras.

“En la mayoría de los casos son correctas, pero en unos cuantos no lo son. Por ejemplo, en la versión Reina-Valera (así como en casi todas las demás versiones desde

Lecciones previas

- Lección 1: Introducción al trasfondo histórico de los evangelios
- Lección 2: El nacimiento de Jesucristo
- Lección 3: Trasfondo de la infancia de Jesucristo
- Lección 4: La juventud de Jesucristo
- Lección 5: El ministerio de Juan el Bautista. Satanás tienta a Cristo
- Lección 6: Inicio del ministerio de Cristo
- Lección 7: Jesucristo establece su base de operaciones en Capernaum
- Lección 8: Jesucristo elige a los doce
- Lección 9-13: El sermón del monte
- Lección 14: Mateo 8-9
- Lección 15: Mateo 10
- Lección 16: Juan el Bautista encarcelado; el yugo fácil de Jesús
- Lección 17-18: Las parábolas de Jesucristo
- Lección 19: Mateo 15
- Lección 20: Mateo 16-17
- Lección 21: Mateo 18-19
- Lección 22: Mateo 20
- Lecciones 23-25: Parábolas famosas que solo se encuentran en Lucas 10-19
- Lección 26: Juan 9-10
- Lección 27: Juan 10
- Lección 28: Juan 11-12
- Lección 29: Mateo 21; Lucas 19
- Lección 30: Mateo 22
- Lección 31: Mateo 23
- Lección 32: Mateo 24
- Lección 33: Mateo 25
- Lección 34-35: Mateo 25-26
- Lección 36: Juan 13-15
- Lección 37: Juan 16-17
- Lección 38-39: Mateo 26 y Juan 18
- Lección 40: Mateo 27

entonces) los traductores creían en la idea antibíblica de que los muertos estaban vivos, y por tanto era natural que quisieran insertar una coma en las palabras de Jesucristo donde originalmente no la había (aunque casi con toda seguridad hubo una pausa cuando habló, pero no donde la pusieron los traductores). Como resultado, en Lucas 23:43 pareciera que Cristo dijo: “De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso”, en lugar de lo que realmente dijo, que traducido es: “De cierto te digo hoy (pausa) que estarás conmigo en el paraíso”. En español moderno, la coma debiera ir colocada donde Cristo realmente hizo la pausa (en consonancia con todas sus demás enseñanzas sobre la muerte y la resurrección). Cristo le dijo a ese hombre, ese día, que estaría con él (con Cristo) en el paraíso, pero en el futuro. En ninguna parte de las Sagradas Escrituras se dice que los muertos estén vivos. Por ahora los muertos están muertos, en un pacífico estado en el que no hay conciencia ni actividad. Eclesiastés 9:5 dice: “Porque los vivos saben que han de morir, pero los muertos no saben nada ni tienen ya recompensa, pues su memoria ha sido olvidada”.

A continuación, Lucas escribe: “Y el sol se oscureció, y el velo del templo se rasgó por la mitad. Entonces Jesús, clamando a gran voz, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y habiendo dicho esto, expiró. Cuando el centurión vio lo que había acontecido, dio gloria a Dios, diciendo: Verdaderamente este hombre era justo. Y toda la multitud de los que estaban presentes en este espectáculo, viendo lo que había acontecido, se volvían golpeándose el pecho. Pero todos sus conocidos, y las mujeres que le habían seguido desde Galilea, estaban lejos mirando estas cosas” (Lucas 23:45-49).

Juan, que estaba en el lugar de los hechos, dice: “Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu. Entonces los judíos, por cuanto era la preparación de la pascua, a fin de que los cuerpos no quedasen en la cruz en el día de reposo (pues aquel día de reposo era de gran solemnidad), rogaron a Pilato que se les quebrasen las piernas, y fuesen quitados de allí. Vinieron, pues, los soldados, y quebraron las piernas al primero, y asimismo al otro que había sido crucificado con él. Mas cuando llegaron a Jesús, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas. Pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al ins-

tante salió sangre y agua. Y el que lo vio da testimonio, y su testimonio es verdadero; y él sabe que dice verdad, para que vosotros también creáis. Porque estas cosas sucedieron para que se cumpliese la Escritura: No será quebrado hueso suyo. Y también otra Escritura dice: Mirarán al que traspasaron” (Juan 19:30-37).

El *IVP Background Commentary* menciona: “Un soldado de infantería iba armado con una espada corta y un pilum, o lanza; el pilum era de madera ligera con cabeza de hierro, y tenía más o menos 1.80 m de largo. Semejan-



Asegurar la tumba significaba extender una cuerda a través de la piedra rodada y estampar en ella un sello de cera con la insignia del Imperio romano. Cualquiera que intentara romper el sello y abrir la tumba sería asesinado.

te lanza podía penetrar fácilmente el saco pericárdico que rodea y protege el corazón y contiene líquido acuoso”.

Es importante notar cuándo murió Jesús: en el día de preparación de un sábado anual (del griego *megale*, o *solemne*, en Juan 19:31). La raíz de *megale* es *megas*, que significa algo grande o muy importante y se refiere a un sábado anual. Era el día de preparación para el Primer Día de Panes sin Levadura (un día santo), así que los cuerpos no podían permanecer en las estacas. Todo esto tuvo lugar un miércoles por la tarde.

Así que cuando Cristo murió, alrededor de las tres de la tarde, ocurrieron varias cosas: la primera fue que el grueso velo del templo, que separaba el Lugar Santísimo del resto, se rasgó en dos. Mateo relata:

“Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu. Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron; y se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habían dormido, se levantaron; y saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de él, vinieron a la santa ciudad, y aparecieron a muchos” (Mateo 27:50-53).

Así pues, el velo del templo se rasgó en dos cuando Cristo murió. Alfred Edersheim señala: “Los velos delante del Lugar Santísimo tenían 40 codos (18 m) de largo y 20 codos (9 m) de ancho, eran del grosor de la palma de la mano, y estaban tejidos en 72 cuadrados que se unían entre sí; y estos velos eran tan pesados que, en el lenguaje exagerado de la época, se necesitaban 300 sacerdotes para manipular cada uno” (*Life and Times of Jesus the Messiah* [Vida y tiempos de Jesús el Mesías]).

El significado de que se rasgara se explica en Hebreos 10:19-22: “Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, y teniendo un gran sacerdote sobre la

casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura”.

Surge otra pregunta sobre aquellos hermanos muertos que resucitaron en ese momento. Sus tumbas fueron abiertas y cuando Jesús resucitó, ellos se levantaron y volvieron a la ciudad, donde eran conocidos por sus familias y hermanos.

Puesto que Juan 3:13 dice que nadie ha ascendido al cielo excepto Jesús, fueron resucitados a la vida física, al igual que Lázaro lo había sido una semana antes. *The Bible Knowledge Commentary* [Comentario del conocimiento bíblico] afirma: “Estas personas regresaron a Jerusalén (la Ciudad Santa), donde fueron reconocidas por amigos y familiares. Como Lázaro (Juan 11:43-44), la hija de Jairo (Lucas 8:52-56) y el hijo de la viuda de Naín (Lucas 7:13-15), también ellas volvieron a pasar por la muerte física” (notas sobre Mateo 27:50).

Juan continúa: “Después de todo esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, pero secretamente por miedo de los judíos, rogó a Pilato que le permitiese llevarse el cuerpo de Jesús; y Pilato se lo concedió. Entonces vino, y se llevó el cuerpo de Jesús. También Nicodemo, el que antes había visitado a Jesús de noche, vino trayendo un compuesto de mirra y de áloes, como cien libras. Tomaron, pues, el cuerpo de Jesús, y lo envolvieron en lienzos con especias aromáticas, según es costumbre sepultar entre los judíos. Y en el lugar donde había sido crucificado, había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el cual aún no había sido puesto ninguno. Allí, pues, por causa de la preparación de la pascua de los judíos, y porque aquel sepulcro estaba cerca, pusieron a Jesús” (Juan 19:38-42).

Mateo añade que José era rico: “Cuando llegó la noche, vino un hombre rico de Arimatea, llamado José, que también había sido discípulo de Jesús. Este fue a Pilato y pidió el cuerpo de Jesús. Entonces Pilato mandó que se le diese el cuerpo. Y tomando José el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia, y lo puso en su sepulcro nuevo, que había labrado en la peña; y después de hacer rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro, se fue. Y estaban allí María Magdalena, y la otra María, sentadas delante del sepulcro” (Mateo 27:57-61).

Lucas dice sobre José: “Había un varón llamado José, de Arimatea, ciudad de Judea, el cual era miembro del concilio, varón bueno y justo. Este, que también esperaba el reino de Dios, y no había consentido en el acuerdo ni en los hechos de ellos . . . Era día de la preparación, y estaba para comenzar el día de reposo” (Lucas 23:50-51, 54). Curiosamente, Jesús fue envuelto con tiras limpias de tela de lino, no con una sábana larga, por lo que la idea de que el Santo Sudario [o Sábana Santa] se utilizó para amortajar a Jesús es sencillamente errónea.

Cristo fue depositado en el sepulcro justo antes de la

puesta del sol, y permaneció en él durante tres días y tres noches, tal como había profetizado (Mateo 12:40). Entonces todos procedieron a descansar y a guardar el Primer Día de Panes sin Levadura. Sin embargo, a pesar de que era un sábado anual, los líderes judíos consideraron crucial impedir que sus discípulos robaran el cuerpo y afirmaran más tarde que había resucitado de entre los muertos.

Mateo relata: “Al día siguiente, que es después de la preparación, se reunieron los principales sacerdotes y los fariseos ante Pilato, diciendo: Señor, nos acordamos que aquel engañador dijo, viviendo aún: Después de tres días resucitaré. Manda, pues, que se asegure el sepulcro hasta el tercer día, no sea que vengan sus discípulos de noche, y lo hurten, y digan al pueblo: Resucitó de entre los muertos. Y será el postrer error peor que el primero. Y Pilato les dijo: Ahí tenéis una guardia; id, aseguradlo como sabéis. Entonces ellos fueron y aseguraron el sepulcro, sellando la piedra y poniendo la guardia” (Mateo 27:62-66).

Ahora bien, asegurar la tumba significaba extender una cuerda a través de la piedra rodada y estampar en ella un sello de cera con la insignia del Imperio romano. Cualquiera que intentara romper el sello y abrir la tumba sería asesinado.

Así que ese viernes, una vez terminado el día santo, las mujeres, sin saber nada del sello romano ni de los guardias, compraron más especias para ungir adecuadamente el cuerpo, cosa que por las prisas no se había hecho. Leemos: “Cuando pasó el día de reposo [el sábado anual], María Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salomé, compraron especias aromáticas para ir a ungirle” (Marcos 16:1). Lucas añade a continuación: “Y vueltas, prepararon especias aromáticas y ungüentos; y descansaron el día de reposo, conforme al mandamiento” (Lucas 23:56). Vemos claramente en estos relatos que hubo un sábado anual y luego, más tarde, un sábado semanal.

Tal vez los discípulos se habían dado prácticamente por vencidos . . . ¡pero no las mujeres! Ellas querían rendir a Jesús el último homenaje y planeaban entrar en la tumba al amanecer del primer día de la semana y terminar la preparación del cuerpo, tal como algunas de ellas habían hecho en el entierro de Lázaro unos diez días antes.

Pero, ¡cómo iban a sorprenderse! De la desesperación más absoluta surgiría una esperanza duradera que ha iluminado a tantas generaciones de creyentes desde entonces, ¡incluidos nosotros!

Esta resurrección de Jesús es el principio medular del cristianismo, y Pablo dijo que si Cristo no hubiera resucitado, nuestra fe sería vana (1 Corintios 15:17). Sin embargo, como veremos en el próximo estudio, ¡ciertamente no lo es! Es la historia más extraordinaria de todos los tiempos, ¡y nos ha cambiado a todos para bien mientras aguardamos nuestra futura resurrección en el Reino de Dios! *EC*



La caída de Lucifer

Satanás no pudo elevarse por encima de Dios, según leemos en Isaías 14. Desde entonces, se propuso que ningún ser humano lograra lo que él no pudo: formar parte de la familia de Dios.

Por Dan Preston

Ha oído alguna vez la expresión “Mantén a tus amigos cerca, y a tus enemigos aún más cerca”? Esto significa que si tenemos enemigos, no necesariamente debemos evitarlos; por el contrario, tenemos que esforzarnos por conocerlos mejor. De ese modo podremos comprender mejor cómo y cuándo podrían atacarnos.

Es de esperar que en tu vida no haya nadie a quien consideres un enemigo. Claro, todos tenemos personas con las que no nos llevamos bien pero, en general, la mayoría de nosotros no tenemos a alguien como el Guasón o el Acertijo intentando rastrearnos hasta nuestra guarida secreta y destruirnos.

¿O sí?

“Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar” (1 Pedro 5:8). Satanás el diablo es verdaderamente nuestro enemigo. Ahora, para ser claro, no estoy diciendo que debas hacerte amigo de Satanás. ¡Absolutamente no! Sin embargo, considerando que es realmente nuestro enemigo, es conveniente que sepamos un poco sobre él para que podamos estar más conscientes de sus ataques.

De Lucifer a Satanás

Satanás el diablo no siempre fue Satanás el diablo. Antes de convertirse en Satanás, era Lucifer. Piensa en Darth Vader, quien era Anakin Skywalker antes de convertirse en Vader. Anakin era un buen hombre, hasta que algo dentro de él cambió. Al hablar del cambio que se produjo en Lucifer, Ezequiel 28:14-15 dice: “Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas. Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad”. En Lucifer se halló iniquidad, o pecado.

Un estudio más detallado muestra que la perdición de Satanás se debió específicamente al orgullo: “¿Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte” (Isaías 14:12-14).

Lucifer deseaba estar por encima de Dios literal y figuradamente, y a cargo de toda decisión, incluyendo lo que está bien y lo que está mal. Una vez que los motivos del corazón de Lucifer se convirtieron en un patrón de comportamiento claramente establecido, fue arrojado a la Tierra tal como Jesús describió en el libro de Lucas, y se convirtió en Satanás el diablo.

¿Significa esto acaso que si tenemos un pecado secreto dentro de nosotros, vamos a caer como le sucedió a Lucifer? ¿Nos

maldecirá Dios y cambiará nuestro nombre para que seamos despreciados y nos convirtamos en el enemigo de toda la humanidad, como hizo con Satanás? ¡En absoluto! Dios nos permite buscar el perdón y arrepentirnos (1 Juan 1:9).

El objetivo de Satanás

Leímos anteriormente en 1 Pedro 5:8 que destruir a la humanidad es el *modus operandi* de Satanás, y hay muchos ejemplos específicos en la Biblia que lo confirman. En Job 1 leemos que Dios está hablando con Satanás y este procura entablar una especie de pelea, queriendo demostrar que los humanos solo obedecen a Dios por miedo y con el fin de obtener salud y riquezas de él. En Job 1:9-11 leemos: “Satanás le respondió al Señor: Sí, pero Job tiene una buena razón para temer a Dios: siempre has puesto un muro de protección alrededor de él, de su casa y de sus propiedades. Has hecho prosperar todo lo que hace. ¡Mira lo rico que es! Así que extiende tu mano y quítale todo lo que tiene, ¡ten por seguro que te maldecirá en tu propia cara!” (Nueva Traducción Viviente). El deseo de Satanás era quebrantar la voluntad de Job de obedecer a Dios, y así arruinar la relación entre ellos.

Felizmente, Job superó la prueba. Pero por desgracia, no todo el mundo la ha superado.

Judas Iscariote, uno de los más íntimos compañeros de Jesús, cayó en la tentación de la riqueza material: “Y entró Satanás en Judas, por sobrenombre Iscariote, el cual era uno del número de los doce; y este fue y habló con los principales sacerdotes, y con los jefes de la guardia, de cómo se lo entregaría. Ellos se alegraron, y convinieron en darle dinero” (Lucas 22:3-5). Se nos dice que Satanás *entró* en Judas Iscariote. Esto no significa que Judas estaba poseído y no tenía ningún control sobre sus acciones. Más bien significa que sucumbió a la tentación que Satanás le puso enfrente: treinta piezas de plata (compare Mateo 26:14-16).

Satanás no pudo elevarse por encima de Dios, como leemos en Isaías 14. Desde entonces, su meta ha sido que ningún hombre logre lo que él no pudo: formar parte de la familia de Dios.

Las herramientas de Satanás

Para lograr su objetivo de destruir al hombre, Satanás dispone de muchas herramientas. Para utilizar la cultura pop como ejemplo, piensa en la Estrella de la Muerte de *La Guerra de las Galaxias*, o en una de las trampas que el Guasón le ponía a Batman. Si bien son muchos los “artilugios” que utiliza Satanás, tal vez podrían reducirse a tres, todos básicos: la tentación, la duda y el miedo.

Si retrocedemos al principio de la Biblia vemos que Satanás, habiendo adoptado la imagen de una serpiente, entregó a Eva

información bastante tentadora: “Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que el Eterno Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer” (Génesis 3:1-3). En pocas palabras, la única cosa que Dios había prohibido fue presentada a Eva en forma de tentación. Satanás le sirvió gustosamente el fruto literal y prohibido a Eva, de una manera que ella fue incapaz de resistir.

Una vez que Satanás tentó a Eva, plantó semillas de duda en su cabeza: “Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal” (Génesis 3:4-5). En realidad, aquí Satanás siembra dos dudas: primero, le dice que no morirá si desobedece a Dios. En segundo lugar, sugiere que Dios supuestamente está “reprimiendo” a Adán y Eva escondiéndoles información.

A partir de ahí, las cosas se deterioraron rápidamente. El miedo se apoderó de Adán y Eva cuando se hicieron ropas por primera vez y se escondieron de Dios. Adán empezó a jugar al “juego de la culpa”, acusando a Eva de darle el fruto prohibido, e incluso a Dios, por haberle dado a Eva como mujer. Finalmente, la separación que Satanás deseaba ver se produjo cuando Adán y Eva fueron expulsados del huerto de Edén.

En su esfuerzo por hacernos fracasar, Satanás planta tentaciones y nos anima a tener dudas y temores. Y aunque nuestro poderoso adversario aparentemente puede tener la ventaja en términos de fuerza, ¡nosotros contamos con nuestra propia arma secreta!

Nuestra batalla

¿Cuál es esta arma secreta? Leamos: “Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo” (1 Pedro 5:8-9). La palabra clave aquí es *resistir*. Santiago, el hermano de Cristo, lo expresó de esta manera: “Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros” (Santiago 4:7).

Considere lo que podría haber sucedido si Eva hubiera resistido la tentación inicial que Satanás le puso por delante. Si al ser tentada hubiera respondido diciéndole a la serpiente: “No necesito comer de ese fruto. Si pudiera, Dios me lo habría dicho”, la secuencia de acontecimientos que siguió (duda, miedo y separación de Dios) se habría interrumpido. Del mismo modo, si Judas hubiera resistido la tentación de la riqueza material, tal

vez su destino habría sido muy diferente.

Esto no quiere decir que resistir sea fácil, pero pone de manifiesto un principio clave: Satanás no intentó dominarlos físicamente, ni intimidarlos con alguna demostración de fuerza sobrenatural. Nunca podríamos derrotar a un ser espiritual poderoso como Satanás en ningún tipo de contienda física pero, con la ayuda de nuestro Dios Todopoderoso, podemos repelelo en este campo de batalla tan crucial: el de nuestra mente.

“Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo” (2 Corintios 10:4-5). Esta guerra no es carnal o física, sino espiritual, y lo que está en juego es nuestra mente. Nosotros no necesitamos llevar a Satanás al cautiverio: Dios lo hará en su debido momento (Apocalipsis 20:1-3).

La batalla que debemos librar tiene que ver con el control de nuestros pensamientos. Por tal razón, debemos asegurarnos de que estos se alineen con la Palabra de Dios y no con otra cosa que intente ponerse por encima de Dios, como procuró hacer Lucifer.

¡Victoria!

Tal vez el detalle más curioso sobre Satanás el diablo sea su destino. Para él, sin importar la cantidad de gente que termine engañando, el resultado final será el mismo. Tras una condena de mil años de cautiverio, Satanás será liberado sobre la Tierra por un corto tiempo y después de eso recibirá su castigo final: “Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar. Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió. Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego

y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos” (Apocalipsis 20:7-10). Aunque no podemos afirmar con toda certeza qué es este lago de fuego, se nos dice que es un lugar de tormento, y que Satanás será desterrado allí para siempre.

El destino de Lucifer es muy triste. Él comenzó de manera muy promisorio, como un ángel creado por Dios y dotado de muchos talentos. Por desgracia, cayó en la tentación, pecó y se convirtió en Satanás el diablo. Debemos mantenernos plenamente conscientes de nuestro enemigo y sus tácticas, y aprender de sus errores. Si nos resistimos a él y a las tentaciones de la vida que conducen al pecado, ¡podremos ser testigos de cómo este enemigo será derrotado para siempre! **EC**



“Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos”

Sitios para la Fiesta de Tabernáculos 2023

Este año la Fiesta de Tabernáculos en Latinoamérica será celebrada en los siguientes lugares:

SANTA CRUZ, BOLIVIA

Este año, la Fiesta de los Tabernáculos y el Último Gran Día se celebrarán por segunda vez en el Hotel Terranova, situado al norte de la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, Bolivia. Su agradable temperatura promedio es de 32 grados centígrados, y se eleva 300 m por sobre el nivel del mar. La ciudad es un próspero centro comercial situado junto al río Piraí, en las tierras bajas tropicales al este de los Andes. Cuenta con infraestructura suficiente para alojamiento, alimentación y un lugar para la realización de los servicios religiosos durante los ocho días de la Fiesta.

Los servicios de la Iglesia tendrán lugar en una sala de reuniones adyacente

al hotel. Se trata de un lugar exclusivo asignado para la Fiesta, que nos permitirá celebrar reuniones y estudios bíblicos con privacidad.

El primer servicio se llevará a cabo al atardecer del viernes 29 de septiembre. El último servicio tendrá lugar en la tarde del Último Gran Día, el sábado 7 de octubre. Regresaremos a nuestros hogares el domingo 8 de octubre, una vez concluida la Fiesta.

Planeamos visitar tres lugares interesantes ubicados en diferentes zonas de la ciudad.

Los miembros de la Iglesia que estén interesados en venir a la Fiesta en Bolivia pueden ponerse en contacto con Raúl Machicao, coordinador de la Fiesta:

raulmachicao@hotmail.com.

No hay restricciones de viaje para la Fiesta, pero deben llevar su certificado de vacuna *covid-19* y una mascarilla en caso de ser requerida en ese momento.



CABO FRÍO, BRASIL

Dios ha abierto las puertas para una fiesta brasileña en Cabo Frio, Rio de Janeiro en el Hotel La Plage. Damos la bienvenida a los visitantes internacionales dispuestos a servir y dar un ejemplo de verdadero comportamiento cristiano a estos hermanos y prospectos recientemente bautizados. El Hotel La Plage está situado en Praia do Perú (playa de Perú) en Cabo Frio, a solo 16 km de la mundialmente conocida playa de Búzios, a 24 km del aeropuerto Internacional de Cabo Frio y a 161 km de la capital del estado, Río de Janeiro. Para los que vienen de Río, el hotel está a unas 2 ó 3 horas en coche del principal aeropuerto internacional de Río, Galeão (código de aeropuerto, GIG). El hotel, cuyas tarifas incluyen el

desayuno, ofrece una infraestructura completa para la Fiesta, con total privacidad y seguridad. Para más detalles sobre el hotel, visite su página web: <http://www.laplage.com.br/>. Servicios: El servicio de apertura será el viernes 29 de septiembre a las 7 p. m. Los servicios se celebrarán todas las mañanas a las 10 a. m., excepto los sábados, en los que habrá dos servicios o un servicio y un estudio bíblico. Los mensajes se traducirán al inglés o al portugués, según quién sea el orador. Cómo viajar a Cabo Frio: En el aeropuerto hay varias agencias de alquiler de autos. También hay taxis, vehículos privados de cortesía y servicios

de autobús desde el aeropuerto Galeão (GIG) de Río de Janeiro hasta Cabo Frio. En la barra de búsqueda escriba las siguientes palabras clave para elegir: "traslado del aeropuerto de Galeão a Cabo Frio". Inscripción y reservas: Póngase en contacto directamente con el coordinador del festival, Jorge de Campos, en jorge_decampos@ucg.org.



COLOMBIA

El sitio de la Fiesta en Colombia todavía no ha sido confirmado. Una vez que ello se logre, publicaremos los detalles en este sitio. Para más información por favor contacte a Jaime Salek via email: Jaime_Salek@ucg.org.

PICHILEMU, CHILE

Después de una maravillosa Fiesta el año pasado en el hermoso y tranquilo balneario de Pichilemu, este año la Fiesta se llevará a cabo en el mismo lugar. Pichilemu es un balneario ubicado en la zona centro sur de Chile y mundialmente famoso por la calidad de sus olas, que le han ganado el título de "capital mundial del surf".

Una de las playas más atractivas para los amantes del surf es Punta de Lobos ya que, debido a sus grandes olas, es anfitriona anual de campeonatos y encuentros deportivos internacionales.

Y es en este sector donde se encuentra el hotel que nos albergará: Lomas de Pinares. El lugar nos ofrece un salón pequeño para actividades de grupo y otro más grande para realizar los servicios de culto. El recinto cuenta con cabañas completamente equipadas para cuatro

y seis personas, independientes y con terraza con vista al mar, Internet y calefacción central. También cuenta con suites para dos y tres personas, ideales para parejas o familias pequeñas. Además, a pocos metros se encuentra otro hotel, Curi Lodge, con cabañas para dos y cuatro personas, completamente equipadas, con Internet y calefacción. Todo el recinto invita a compartir y disfrutar con los hermanos. <https://lomasdepinares.cl/fotos-y-video/>

Pichilemu no solo encanta por sus largas playas, roqueríos, acantilados y deportes acuáticos, sino también por su deliciosa gastronomía. Desde el hotel se puede acceder caminando tanto a la playa como a algunos de los restaurantes de la zona.

Invitamos cordialmente a quienes deseen acompañarnos. Será un placer poder compartir con hermanos de otros países. Primer servicio: viernes 29 de septiembre, 8 p. m.

Para más información sobre reservas, detalles adicionales y precios, contacte a Marcelo Saavedra en su correo electrónico: marcelo_saavedra@ucg.org.



GUATEMALA

En fiel cumplimiento a la ordenanza de nuestro Padre creador y de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, hemos planificado celebrar un año más la Fiesta de los Tabernáculos en la Villa de Panajachel, departamento de Sololá. Nuevamente nos alojaremos en el Hotel Jardines del Lago, ubicado a las orillas del majestuoso lago de Atitlán.

Por este medio deseo extender una cordial invitación a nuestros hermanos y hermanas de otros países que deseen compartir con nosotros tan memorable Fiesta, y para ello me permito proporcionarles los siguientes datos:

Precios:

- *Habitación sencilla*: USD 47.00 diarios. USD 423.00 por 9 noches.

- *Habitación doble*: USD 56.00 diarios. USD 504.00 por 9 noches.

- *Habitación triple*: USD 79.00 diarios. USD 711.00 por 9 noches.

Si se paga con tarjeta de crédito, habrá un recargo del 7 %.

Precios de alimentación en el mismo hotel:

Desayunos típicos: lunes a sábado, USD 7.00, y domingo USD 9.25 (Bufé).

Almuerzos menú del día: USD 9.25

Cenas típicas: USD 7.00.

El restaurante también ofrece servicio a la carta.

Las reservas quedan abiertas a partir de la presente publicación, cerrándose el 31 de agosto de 2023. Pueden

realizarlas contactando a su coordinador, Israel Robledo, en la siguiente dirección de correo electrónico: jisrael.robledo@gmail.com, o por teléfono (502) 54145702. ¡Esperamos poder compartir con ustedes esta maravillosa Fiesta!



PUERTO VALLARTA, MÉXICO

Nos complace anunciar que en 2023 tenemos previsto celebrar de nuevo la Fiesta en el hermoso Puerto Vallarta, México, en el Hotel Friendly, que ofrece un paquete todo incluido a precios muy razonables. Con tres piscinas y dos

jacuzzis, un frente de playa con aguas cálidas y muchas actividades dentro del recinto, este hotel se ha convertido en un sitio muy popular para familias con niños y adolescentes (los niños hasta 6 años no pagan, y de 7 a 12 pagan una tarifa reducida). El hotel está cerca del pintoresco centro y de la zona del malecón,

hay amplia disponibilidad de medios de transporte y además un gran supermercado frente al hotel con una oficina de cambio de divisas (para cambiar dólares u otras monedas a pesos). Llevamos diez años celebrando la Fiesta allí y, afortunadamente, no hemos tenido ningún problema de seguridad. Aunque está en

la costa del Pacífico, sigue teniendo un clima semitropical con muy pocos zancudos. Las temperaturas pueden oscilar entre los 22 y los 32 grados centígrados, aunque a veces con mucha humedad. Todas las salas de reuniones y habitaciones de hotel tienen aire acondicionado.

Los chefs preparan excelentes bufés de 7 a. m. a 9 p. m. (con otro tipo de comida disponible las 24 horas, y no se sirve cerdo, mariscos ni otros alimentos impuros durante nuestra estadía). También hay bebidas gratuitas, como vino, cerveza, zumos tropicales, cócteles y refrescos. Hay seis restaurantes dentro del recinto, todos incluidos en el precio para

los huéspedes del hotel. Estos incluyen un flamante restaurante en la playa con comida internacional, una estación de pizza al horno de ladrillo, junto con servicio de café, té, galletas, pastelillos y helados en el vestíbulo. El hotel cuenta además con un completo spa y gimnasio, y ofrece masajes suecos de una hora con un 30 % de descuento para nuestro grupo. También hay una cancha de tenis gratuita, un centro de juegos para niños y varios espectá-

culos mexicanos, incluida una fiesta infantil. Para más información, contactar a Gabriel García en su correo electrónico: gabriel_garcia@ucg.org.



NOTICIAS LOCALES

Bolivia/Perú

Por Raúl Machicao

Visita a la congregación de Lima, Perú

Durante una reciente visita a Perú, tuvimos un grato encuentro con los hermanos de este país y también conocimos nuevas personas que están deseosas de aprender la verdadera doctrina. Desde hace dos meses, el grupo de Lima se ha estado reuniendo los sábados en el lobby del Hotel Primacia y se conecta con nosotros para seguir los servicios.

Al día siguiente de nuestra llegada tuvimos reuniones, y fue evidente su alegría por la premura con que se les ha atendido. Después compartimos un delicioso almuerzo con la familia Mora Ricra. Por ahora contamos con cuatro bautizados, tres varones y una dama. Los invitamos a seguir la ceremonia de la Pascua conectándose por Internet con nosotros, y les entregué las instrucciones para celebrar la ceremonia de Pascua en sus hogares en caso de que no puedan hacerlo por diferentes razones. Vamos a estar en permanente contacto para aclarar dudas en cuanto a la celebración de la Pascua y los Días

de Panes sin Levadura. Ahora ellos ya saben lo que Dios enseña acerca de sus fiestas santas, y principalmente de las primeras fiestas del año. Como parte del alimento espiritual les hicimos entrega del nuevo Calendario Sagrado 2023-2024. Les hemos aconsejado que no descuiden la obediencia a nuestro Dios y Padre, para que él derrame sus ricas bendiciones sobre cada uno de ellos.

Algunos me informaron que para la Fiesta de Tabernáculos viajarán por avión directo desde Lima a Santa Cruz, pues resulta conveniente y evita otros gastos en caso de venir por tierra. A partir de ahora, ellos van a recibir más revistas y folletos, así como las 12 lecciones del Curso Bíblico.

Dos co-

sas son dignas de destacar de ellos: el hecho de reunirse cada sábado, y los himnarios editados por ellos. Todos se esfuerzan por reunirse los sábados, debido a que las distancias en Lima son muy grandes. También me sorprendió ver que el Sr. Luis Daniel Mora haya editado 25 ejemplares a todo color de nuestro himnario para ser utilizados en los servicios de Lima. Acompañé una fotografía del grupo y también de los nuevos himnarios. Dios sigue abriendo puertas para traer más hijos a su pequeña manada.



Argentina

Campamento de niños en Misiones

El campamento de niños en Argentina se llevó a cabo entre el 4 y el 6 de marzo del presente en la localidad de Roca, en Misiones. Fue un lindo campamento, con clases bíblicas, cantos y entretenimiento. Hubo momentos de lluvia en el lugar, pero esto no impidió que los niños disfrutaran igualmente de todas las actividades. La noche previa al campamento los niños no durmieron de la emoción, y finalizado el campamento no querían volver a sus casas. Tanto ellos como quienes dirigieron este hermoso campamento lo pasaron muy bien.



Chile

Obituario

Lamentamos informar el sensible fallecimiento de Margarita Hidalgo Pávez, ocurrido el domingo 5 de marzo de 2023.

Margarita nació el 12 de mayo de 1944. Su vida estuvo colmada de alegría, la que compartió generosamente con todos quienes la rodeaban.



Se destacó por su gran dedicación a su familia y un gran afecto por sus plantitas y mascotas.

Ingresó a la Iglesia de Dios en el año 1990 y se comprometió con Dios por medio del bautismo en el año 1991, siendo miembro activo por 32 años.

Ella corrió la carrera cristiana hasta el final de sus días. Peleó la buena batalla, ha terminado la carrera y no perdió su fe.

Ahora Margarita descansa y queda a la espera de su corona de justicia, como muestra de aprobación.

El Señor juez justo se la dará en aquel día, como también a todos los que esperan con anhelo su llegada.

Los que quedamos prosigamos con nuestra mira en el Reino de Dios, cumpliendo con nuestro Dios, para llegar a reunirnos como familia espiritual en ese maravilloso mundo de mañana.

Alejandra, Carolina, José, Gonzalo y Marcelo, los hijos de Margarita, extienden sus más sinceros agradecimientos a la Iglesia por acompañarlos en la partida de su madre.

Fin de semana para damas

Del 10 al 12 de marzo se realizó un *Fin de semana para damas* en una antigua casa colonial situada en la comuna de Santa Cruz, en el valle de Colchagua, a dos horas de Santiago.

El hermoso lugar, rodeado de árboles frutales y extensas áreas verdes, brindó un ambiente tranquilo y agradable para el descanso y la relajación de las participantes. La casa, con siete dormitorios, tres baños y amplias salas de estar, hospedó a 23 mujeres que pasaron cómodamente el fin de semana.

El evento comenzó con el primer grupo de mujeres que partió a las 11 de la mañana desde el salón de la Iglesia en Santiago. El segundo grupo arribó al lugar alrededor de las 7 de la tarde, momento perfecto para disfrutar de una cena al aire libre

Por Marcelo Saavedra y Marcela García

y tener una agradable conversación.

El sábado, después de haber disfrutado de un desayuno delicioso y abundante, tuvimos la oportunidad de tener una conversación significativa y aprender sobre Josaba, así como también discutir la importancia de su decisión. Durante la charla reflexionamos sobre la mejor manera de afrontar los desafíos y presiones de la vida, compartimos experiencias personales y logramos conocernos mejor.

Durante la tarde nos conectamos para ver los servicios transmitidos desde Santiago. Por la noche, disfrutamos de un sabroso asado y participamos en un karaoke.

El domingo, después del almuerzo, la mayoría de las mu-



jes se refrescó en la piscina y el resto disfrutó de los árboles frutales. En la región es habitual la plantación y recolección de hortalizas para el consumo familiar por lo que, además de todo lo anterior, regresamos a nuestras casas con verduras y frutas frescas recién cosechadas por los habitantes locales.

Además de disfrutar de un tiempo de comunión y descanso, también nos comprometimos a llevar a cabo proyectos durante el año. Esto es algo que valoramos y nos hace sentir útiles y productivas en nuestra comunidad y en nuestra Iglesia. Estamos emocionadas por lo que podemos lograr juntas y esperamos cumplir con nuestras metas y objetivos para servir a otros y honrar a Dios.

Las damas de la congregación de Portland, Oregon (EE. UU.) financiaron generosamente esta actividad, donando el dinero necesario para llevarla a cabo. Estamos profundamente agradecidas por este gesto y lo valoramos mucho.

Pero más que nada estamos agradecidas de Dios por habernos brindado la oportunidad de vivir esta experiencia, la que nos hace crecer espiritualmente y nos recuerda que no estamos solas, que podemos contar las unas con las otras y que, por sobre todo, debemos confiar en Dios en todo momento.

Nacimiento

Con mucha alegría anunciamos el nacimiento de Victoria Carolina Cortez Vidaurri. Esta princesa nació el 19 de marzo a las 10:22 de la mañana, pesando 3.040 kg y midiendo 48 cm.

Sus padres, Nancy Vidaurri y Obed Cortez, están muy contentos porque la madre se está recuperando satisfactoriamente. Sin duda, esta es una gran bendición que el matrimonio ha recibido de parte de Dios. ¡Muchas felicidades!



Fin de semana para jóvenes adultos

Un fin de semana lleno de alegría y edificación tuvimos el pasado 18 y 19 de marzo con la actividad de jóvenes adultos.

Este fue nuestro “minicampamento” realizado en el cerro de Naucalpan, en un lugar llamado Villa Alpina, donde nos esperaba una cómoda cabaña rodeada de árboles muy altos.

Todo partió el viernes por la tarde, cuando llegaron los jóvenes de Tabasco y Monterrey y se reunieron con los jóvenes en la Ciudad de México para salir rumbo a nuestro destino. A pesar del largo viaje que hicimos para llegar a la capital, pudimos descansar unas horas para después partir hacia el lugar donde se llevaría a cabo la actividad.

Durante el viaje hubo problemas con el vehículo, pero Dios nos protegió y facilitó la compostura de la falla. Aunque llegamos un poco tarde a la cabaña y ya estaba haciendo bastante frío, la alegría de estar todos juntos era notoria. Los muros de la casa, que tenía techos muy altos y vigas de madera a la vista, estaban delicada y bellamente adornados con antiguos artefactos de campo. Una gran chimenea ubicada en el centro de ella nos sirvió para llevar a cabo nuestra primera reunión alrededor de un acogedor fuego, con un café y unos deliciosos volovanes (cortesía de nuestros hermanos de Chiltepec, en el estado de Tabasco).



Posteriormente tuvimos un tiempo para degustar una rica comida, que fue preparada por la familia Sandoval Aguirre, la que asistió al ministerio durante toda la actividad.

Sin faltar el café y el postre, nos preparamos para otra plática sobre dirección de himnos, que fue dirigida por el ministro Gabriel García. Luego de estudiar la parte técnica de la música de los himnos, la conversación derivó a otros interesantes temas relacionados con la autoestima y los amigos.

Todos estos temas, conversados alrededor de la fogata que nos permitió sentirnos cobijados en una intimidad muy especial que se dio en el grupo, resultaron muy edificantes. El domingo tuvimos un estudio bíblico, en el cual el ministro Gabriel García expuso acerca de las amistades en el mundo y las decisiones que debemos tomar, y hasta qué punto debemos involucrarnos con ellas. Repasamos Juan 17:15, donde nos dice que debemos saber convivir en el mundo y no aislarnos, pero que debemos saber perfectamente cómo manejarlos. Después de la charla tuvimos tiempo para jugar un minitorneo de billar. Mientras esperábamos nuestro turno degustamos una carne asada, cortesía una vez más de la familia Sandoval. Después compartimos otra charla, en la que se tocaron cuatro puntos que nos ayudarán a vivir la vida cristiana evitando la depresión y la ansiedad. Estos puntos fueron:

1. Ser simples
2. Ser creativos
3. Pedir fe
4. Ser agradecidos

Finalmente, el día lunes por la tarde regresamos a nuestros respectivos hogares.

La gratitud por todo esto es mucha, pero le agradecemos primeramente a nuestro Dios, ya que gracias a él fue posible realizar nuevamente un evento para edificar el Cuerpo de Jesucristo, su Iglesia, fortaleciendo los lazos de amistad y hermandad. Agradecemos a todos los hermanos en la Ciudad de México, quienes participaron con mucho entusiasmo, preparando alimentos y acomodando nuestro acogedor y transitorio hogar.

Será hasta una nueva oportunidad. ¡Un recuerdo más para atesorar en este hermoso camino de Dios!

-Jair Ventura



El Comunicado

NOTICIAS DE LA IGLESIA DE DIOS UNIDA, UNA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL

Marzo - Abril ♦ Vol. XXVI, No. 2

El Comunicado es una revista bimestral publicada 5 veces al año (en enero, marzo, mayo, julio, noviembre) por la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional 555 Technecenter Dr., Milford, OH 45150.

©2023 Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional. Impreso en los Estados Unidos. Todos los derechos reservados. La reproducción en cualquier medio sin consentimiento escrito está prohibida.

Consejo de Ancianos IDUai:

Scott Ashley, Jorge de Campos, Aaron Dean, Dan Dowd, John Elliot, Len Martin (director), Darris McNeely, John Miller, Mario Seiglie, Rex Sexton, Brian Shaw, Paul Wasilkoff

Presidente: Rick Shabi
Gerente de Medios de Comunicaciones: Peter Eddington

Editor: Debbie Orsak

Asistentes editoriales: Jaime Díaz, Giovanna Machicao, Jaime Salek, Caty Seiglie

Revisión doctrinal: Jerold Aust, Dave Mills, Gerald Seelig, Mario Seiglie, Rex Sexton, Anthony Wasilkoff

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Suscripciones:

El Comunicado es una publicación de la Iglesia de Dios Unida. Gracias al generoso apoyo de los miembros de la Iglesia de Dios Unida y de otros colaboradores voluntarios, El Comunicado se envía gratuitamente a todos aquellos que lo soliciten. Cualquier persona que desee suscribirse puede hacerlo, sin costo ni compromiso de su parte. Solo tiene que enviar su solicitud a nuestra dirección más cercana a su domicilio.

Puede enviar sus comentarios, preguntas o solicitudes a cualquiera de estas direcciones:

- Argentina:** El Salvador 356 Centenario, Neuquén
- Bolivia:** Casilla de correo 0049 Correo central, La Paz
- Chile:** Avenida Fernández Albano, 786, La Cisterna, Santiago

Estados Unidos: P.O. Box 541027 Cincinnati, OH 45254-1027

Guatemala: Apartado Postal No. 42-F Ciudad de Guatemala

Perú: Apartado 11-073 Lima

Teléfono: (001) (513) 576-9796 Fax (513) 576-9795

E-mail: info@iduai.org

La Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional, tiene una página web. La dirección es www.iduai.org. Esta página provee acceso a información sobre la Iglesia, ediciones de la revista *Las Buenas Noticias*, *El Comunicado* y a nuestros folletos.